

La inflación se dispara al 4,9% en septiembre empujada por los carburantes

B. C. MADRID
El índice de precios de consumo (IPC) se disparó al 4,9% en septiembre, según el dato adelantado que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). Se trata del nivel máximo desde febrero de 2023, cuando aún se sentía el efecto del inicio de la invasión de Ucrania, y supone una subida mensual de seis décimas respecto al mes de agosto. La inflación subyacente, que no tiene en cuen-

ta los precios de la energía ni de los alimentos frescos y que es un indicador menos volátil para rastrear la subida de los precios en la economía, avanzó dos décimas frente al dato de agosto, hasta el 3,1%.
El Ministerio de Economía aseguró en una nota que “la causa principal es el encarecimiento de los carburantes, consecuencia de que el *shock* energético derivado de la guerra en Irán continua. Además, hay un efecto base, porque

los carburantes bajaron en septiembre de 2025”. El INE atribuye además a los paquetes turísticos parte del alza.
Aunque el indicador es un avance, el INE ofrece además algunos datos de la marcha de algunos componentes. Así, los alimentos no elaborados subieron un 5,8% en septiembre, frente al 4,5% que se habían encarecido durante el mes de agosto. Los productos energéticos lo hicieron un 21,6%, pese a la activación de las

bonificaciones del gasóleo en septiembre. El respiro vino por el lado de los servicios, que es el que muestra si la inflación está entrando en una espiral perniciosa para la economía.
En septiembre se incrementaron un 3,9%, una tasa alta pero estable desde el mes de mayo y que el servicio de estudios de CaixaBank ve ligado a los servicios turísticos, que son muy sensibles a la energía durante los meses de verano.

